

Isla Negra 3/123

Casa de poesía y literaturas.

Diciembre 2007-

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

revistaislanegra@yahoo.es -

http://isla_negra.zoomblog.com

Tomás Borge

Nicaragua

Salvador Allende

Un río de raíces
y de minutos aquellos
sudando alamedas
como si el caballero ancho
fuera guitarra
y zapato largo
y no se sabe si arquero
disparando agudos
en aquel recinto
demasiado pequeño
para tan grande hazaña.

Lima, 12-12-07

Fabio Giallo

Rca Dominicana- 1866-1942

Plenilunio

En tierra de Quisqueya

Gloriosos argonautas que en el nueve de Julio
desplegáis a los vientos un blanco pabellón,
cuando en el lar nativo pregunten vuestras damas
cómo son en Quisqueya campos y cielo y sol,

responded que los campos son montes de esmeralda
y se oye en cada rama un pájaro cantor;
que mil variadas flores perfuman el ambiente,
que es un zafiro el cielo y es un topacio el sol.

Si inquieren por nosotros: -¿Son felices?.. Decidles:

-Los vimos en cadenas vencidos a traición...

Mustias están sus frentes, sus brazos abatidos,
y en sus pechos no caben más odio y más dolor.

Aprended de nosotros, ¡oh pueblos de la América!
los peligros que encumbra la amistad del sajón;
sus tratados más nobles son pérfida asechanza,
y hay hambre de rapiña en su entraña feroz.

Gerardo Guinea Diez

Guatemala. 1955

Teoría del durazno

De mar tus aguas,
cántaro eres,
envejecida de sal y ecos de sirena;
encarnada en mis ojos,
insectos a mitad del delirio,
fogata eres;
gloria erguida en el horizonte,
ajena sigues a mis fallidas hazañas
por vender versos en la calle

y pregonar libros sobre los muertos
en las batallas ganadas para el olvido;
eres, sin duda, esos pechos maduros
propicios para practicar la beatitud
y anclarse en medio de la nada
a escribir sobre duraznos y catástrofes.

Federico Bermúdez y Ortega
Rca Dominicana- 1884 - 1921
Pincelada

Para Valentín Giró, Poeta

El Sol, ya a fin de la jornada,
desde occidente vigila
como una enorme pupila
de roja sangre inyectada.

Amplia mar, ensangrentada,
grave, imponente y tranquila,
finge la luz que vacua
en la celeste morada.

Con dulce melancolía,
la tarde doliente y fría,
va cerrando el áureo broche.

Mientras grave y lentamente
va conduciendo a Occidente
su catafalco la noche.

Gustavo Chaves
Costa Rica
2007: Una odisea en el silencio

Cien años ya en el silencio.

Cien años no ya de soledad
sino más bien de un agotador presentimiento
de que algo entre nosotros no se ha dicho.
No ya de soledad puesto que al fin es evidente
que hemos existido
y hasta hemos tenido que vernos.

Cien años ya en el silencio.

Y sin embargo han sido años
de todo menos silencio.
La mudez, que es otra cosa,
apenas ha disimulado el gesto natural
de decirnos.

Y hoy, finalmente,
ya somos nuestros poemas: un sueño
fuera del alcance de los niños.

Pero cada mañana unos versos adultos
nos devuelven a un país puberto y anhelante.
Cada mañana la fecunda labor de *Gleba*
nos echa en cara las cosechas perdidas:
somos un huerto que Sáenz Patterson fumiga.
Cada mañana Sibö entre las hojas nos acecha.
Cada hora Lázaro de la Boca del Monte
canta su Nocturno sin Patria
por calles sin nombre y paredes demolidas.
Cada minuto un olvido imparables como la lluvia
nos enjuaga el rítmico salitre.
Cada vez más a menudo nos volvemos
los animales que imaginamos,
los Orescus que nos quisiéramos,
gaveros sobre un maremostrum que subraya

la isla que somos,
atados a un ensueño en pie de muerte,
cantando ufanos contra una lira plebeya.

¡Costa Rica es esa bestia platónica!,
le gritó en la calle Carlos Cortés a Alfredo Trejos.
Al pobre flaco se le secó la noche tóxica y lloró:
“Absolutamente te ignoro, Victoria Urbano,
Mariana Lev, Virginia Grütter;
absolutamente te echo de menos, ignorándote también,
David Maradiaga. Y te presento,
Eunice Odio.
Llevo cien años presintiendo.”

Todos los días Maritxell Serrano se baña en tinta
y Esteban Ureña reporta una accidente.
Todos los días José Basileo Acuña acuña un basilisco joven
y otro Acuña, Julio, antologa sus desvelos.
Todos los días en la Calle de la Amargura
alguien da la vida por un verso irremediable
mientras Ana Istarú vence efímeros agravios
y José Capmany, Debravo en mano, se echa una canción cotidiana.
Todos los días muere Carlos de la Ossa por sobredosis de Kierkegaard
y lo entierran en un trompo.
Todos los días Carlos Francisco Monge biografaba unas palabras
mientras Adriano Corrales busca oficio.
Todos los días Alexander Obando medita sobre la palabra “mae”,
su relación acústica con una música que falta,
mientras Mía Gallegos elige claustro.
Ahora mismo Osvaldo Sauma compone con nosotros
retratos en familia
donde todos nos miramos convencidamente ilusos.
Todos los días Alfonso Chase pone los pies sobre La Patria
y María Montero le echa una mano suicida.

Son tantas ya las voces cada mañana. Es tanto el rumor.
Tantos los elefantes poéticos que estorban
y las huellas que pisamos
borrándolas sin sentir culpa.

A paso bizantino vamos.
Somos tantos.
Desde hace tanto tiempo.
Tanto nos presentimos cada día
que seguimos sin hacernos.

Son cien años ya, don Roberto,
coruscando con usted en el silencio.

Manuel Rueda
Rca Dominicana, 1921/1999
Conocimiento de estatua
Elegía

A Franklin Mieses Burgos

"A la orilla del aire tú destruyes los pájaros"
Franklin Mieses Burgos

Hoy eres nada más que una forma
sollozando en los brazos de las cosas perdidas.

Hoy creo que eres sólo un contorno sangrante
sin una línea pura donde el cielo se caiga
a soñar el corneta liviano de tus lágrimas
y a darle aire a los pájaros ingenuos de tu canto.
Huérfana eres de una línea, cárcel para tu alma,
ahora sola sobre los caballos del Tiempo,
ahora fría en un sitio en que ni siquiera es fría,
donde ni tampoco es un témpano azul de madrugada
por falta de una mirada tuya que la recuerde.

Qué perforación del alba es, mujer, tu beso?
¿Qué mueca de esqueleto sin sombra tu sonrisa?
Ahora vives en el alfabeto de las cosas inútiles,
en la quietud de una sangre no cuajada de pena sobre las miserias,
en el fondo de una vena donde no se acuesta siquiera ni la muerte.

Eres un ataúd de soles humillados
en los cuales no cabe ni el resplandor oblicuo de lo que agoniza.
Qué guitarras toca la vida sobre tus ojos
y en qué momento ellos tocan sobre mi corazón, perdidos?
En qué marco de venas trémulas se encienden tus deseos
y en qué lugar de mi cuerpo se me someten ellos?
En qué orillas de luto tu silencio se degüella
para encender de voces esta lumbre desierta?
En qué deshielo pacífico tus entrañas últimas gotean?

Hoy eres una forma que no va herida de músicas.
Un ser que dejó de mirar la rosa como mano
para también dejar de verla como a rosa,
porque si no existen tus cosas más allá de su espacio,
más allá de su esencia de límites y tactos permanentes,
tampoco puedes amarlas en su misma presencia.
El árbol que ha dejado de ser ángel,
un ángel verde encima de todos los misterios,
ya ni siquiera encuentra tus ojos preparados
para la evidente armonía de su otro crecimiento.

Creer ya significa encontrar otra forma,
reconocer preguntas donde el llanto se acaba.
Qué amplitud tiene el lenguaje de tu carne por el árido limbo de sus goces?
Un día llegará en que una línea crezca hasta ser planeta,
en un día aprenderemos qué número de estrellas han regado los árboles.

Hoy eres un espacio pleno de un solo sexo,
una nada que no quiere poblarse de semillas,
un gran vacío abierto que no se ha fecundado.
Piérdete en el goce andrógino de las substancias
y aprende como lo eterno a ser hembra y macho al mismo tiempo.
Ah, mujer, cuando tu alma se engendre en otro mundo libertado!

Entonces madurará mi amor.
Entonces seremos dos gotas parejas
en donde dormirán los crepúsculos perdiendo su horizonte.
Los planetas bajarán a beber a nuestro pecho
y sabremos por qué el mar entero puede cabernos dentro de una mirada.
Dios se va a entretener creándonos misterios para, que los descifremos.
Entonces, mujer, será cuando desembocaremos en el mismo Infinito.
Entonces será cuando vendrá el Tiempo, como un perro, a tenderse a nuestro lado.

Ay, amiga, si pudieras respirar más allá del aire.
Si pudieras soñar más allá del sueño
y más allá del sueño aún volver a despertar.
Si pudieras aprender a vivir más allá de la vida.
Ay si pudieras aprender a morir más allá de la tierra.

Hoy eres algo triste y entre sus sombras tapado.
Quiero descubrir tu rostro y está oscura la piedra.
Quiero saber tus voces y está vacío el eco.
De tu estatura el cielo no tiene ya memoria
y ni la tierra, en una cicatriz, ha guardado tu huella.
Quiero indagar sobre tu alma, hoy,
pero hace mucho tiempo que no se alimentan de ella los pájaros.

En qué lugar de mí existías entonces?
Qué lugar de mi amor te hacía saludable?
Qué hora marcaban las pestañas sobre mis pupilas
cuando el minuto de tu soledad me encegueció?
Cuál fué esa hora redonda como una luna de silencios
colgando en pesadez sobre mis párpados?
Mi mano puso un cálido enigma entre tu carne
y tu estatua siguió siendo de más barro que sangre.
Ya no queda ni el hueco de tu presencia en mi aire,
ni el tamaño de tu boca sobre mis palabras,
ni la obsesión de un color tuyo, naufrago en mis sueños.

Presumo que eres un agujero lleno de espumas blancas.
Adivino que eres un vacío en el vacío sin término de los olvidos.

Diana Poblet
Argentina
duelo

Entre ese invento y la sombra
sobre tu nombre y mi ausencia
pálida de alba y penumbra
velo temblor y fracaso

aún de pie
y sin batalla.

Manuel del Cabral
Rca Dominicana, 1907/ 1999
Huesped súbito

Ahora estás aquí.
¿Pero puedes estar?
Tú dices que te llamas... Pero no, no te llamas...
Desde que tengas nombre comienzo a no respirarte,
a confirmar que no existes,
y es probable que desde entonces no te nombre,
porque cualquier detalle, una línea, una curva,
es material de fuga;
porque cada palabra es un poco de forma,
un poco de tu muerte.
Tu puro ser se muere de presente.
Se muere hacia el contorno.
Se muere hacia la vida.

Luis Manuel Perez Boitel
Remedios, Villa Clara, Cuba- 1969
Café des amateurs

he pensado en Verlaine. su rostro
frente a la Place Contrescarpe. el frío
que sentiría desde la habitación.
en los húmedos banquillos donde la yerba
quebrada en noviembre, se dispone.
un mínimo de algarabía falta en el hotel
visto desde el Café des Amateurs. un poco
de humo sobre la ciudad y un tren
(lleno de incertidumbre) al finalizar
cada extraño espectáculo. he pensado
en Verlaine. su amante pudo ser igual.
pero no lo encontraría desde aquí.
es inexacta la sombra de su rostro
transitando el boulevard Saint-Michel.
fingir que no lo he visto. despedirme.
imitar que las horas entibian aquellos parajes
que desandamos. imágenes dispuestas
desde el amarillento anuncio. (Café des Amateurs)
por curiosidad, he pensado en Verlaine.

Michel Haddad
Israel / 1919-1996
Distancias

Con este vuelo
nos vamos de nuestro pueblo
porque ¿quién somos, comparados con ellos?
Querríamos encontrarnos con ellos
Ávidos de deseo
mezclando duda y certidumbre

ponemos grandes pesas a nuestra zozobra
calculamos la distancia del trayecto

¡Oh Dios! Cuánto alivia esto
el fondo de nuestros corazones
Removiendo la pena dentro,
al posarse en el alma, nos torna inquietos
Gritamos de nostalgia
no estamos ahí, donde están
porque ¿quién somos, comparados
con su fragante espliego?

Y este caro deseo
nos lanza por el laberinto de la confusión
nos dirige hacia nuestra desesperación
avanza hacia una verde primavera
Para aquellos que nos
quieren presentes
recogemos al vuelo
nuestros pensamientos dispersos

Salvatore Quasimodo

Italia, 1901/ 1968

Lamento por el sur

La luna roja, el viento, tu color
de mujer del Norte, la llanura de nieve ...
Mi corazón está ya en estas praderas,
en estas aguas nubladas por la niebla.
He olvidado el mar, la grave
caracola que soplan los pastores sicilianos,
las cantilenas de los carros a lo largo de los caminos
donde el algarrobo tiembla en el humo de los rastrojos,
he olvidado el paso de las garzas y las grullas
en el aire de las verdes altiplanicies
por las tierras y los ríos de Lombardía.
Pero el hombre grita en cualquier parte la suerte de una patria.
Ya nadie me llevará al sur.

Oh, el Sur está cansado de arrastrar muertos
a la orilla de las ciénagas de malaria,
está cansado de soledad, cansado de cadenas,
está cansado en su boca
de las blasfemias de todas las razas
que han gritado muerte con el eco de sus pozos,
que han bebido la sangre de su corazón.
Por eso sus hijos vuelven a los montes,
sujetan los caballos bajo mantas de estrellas,
comen flores de acacia a lo largo de las rutas
nuevamente rojas, aun rojas, aun rojas.
Ya nadie me llevará al Sur .

Y esta tarde cargada de invierno
es aún nuestra, y aquí te repito
mi absurdo contrapunto
de dulzuras y furias,
un lamento de amor sin amor.

Mahmud El-Sakh

Arrabat-el-Batuf - 1956

Lágrimas serán lágrimas

Lágrimas serán lágrimas
y tristeza será tristeza
y las rosas que ríen por doquier
siguen uniéndonos en amor.
¿Nos anotarán algún día las terrazas
en su preciosa libreta?
¿Nos insertará la tierra
algún día
en su dulce canto?

Brota un año
luego otro
mientras el corazón se desvive por la rosa
afligido por la guerra, afligido por la guerra.

Blas de Otero

Bilbao, España- 1916- 1979

Es inútil

Con hambre quedará si en esto queda...

Juan Boscán

Cada beso que doy, como un zarpazo
en el vacío, es carne olfateada
de Dios, hambre de dios, sed abrasada
en la trenzada hoguera de un abrazo.

Me pego a ti, me tiendo en tu regazo
como un náufrago atroz que gime y nada,
trago trozos de mar y agua rosada:
senos las olas son, suave el bandazo.

Se te quiebran los ojos y la vida.
Lloras sangre de Dios por una herida
que hace nacer, para el amor, la muerte.

¡Y es inútil pensar que nos unimos!
¡Es locura creer que pueda verte,
oh dios, abriendo, entre la sombra, limos!

Jamal Qa'awar

Nazaret, Israel- 1930

¡Oh amor!

¡Oh amor! ¿Por qué ha cambiado la bienamada?
Su pasión y nuestra unión olvidados están

Mi corazón herido ha visto dispersarse sus sueños
y mañana, confuso, andará el camino de la pérdida

Perdóname si mi corazón no puede quejarse
ni mis contenidas lágrimas pueden ser derramadas

mientras persiste en mi mente la impresión de su imagen
que aún está grabada en el fondo de mi corazón

¡Oh vencido amor mío! El rocío ha caído
sólo para dejar que el jardín florezca siempre

como la ciega semilla que se hunde en la tierra
sólo para volver a emerger en los macizos como verde rama

o como un ciprés que se doblega
hasta que pase el viento, para no quebrarse

y para volver a elevarse en el espacio, como si fuese
bandera que se remonta sobre las cimas del cerro

Llevo rastros de lágrimas que son
espada que apunta a mi atormentado corazón

cuando, frente a las lágrimas de la Virgen, soy como el ave
que despojada de su voluntad desciende y jamás vuelve a volar

¿He de abrazar la perla cuya pureza
casi ha hecho que se desprendan las sartas de mi corazón?

Por eso mi corazón se rompe en pedazos
todos los vínculos con parientes y amigos se rasgan en él

Oh mi amor francamente traicionado
¿es éste el veredicto del Destino?

¿He de perder la caricia del mar de sedosos cabellos
conque el amor trazaba líneas en la palma de mi mano?

¿Es sólo para mantenerme a distancia de los labios
que rociaban mi vida con perfumado elixir?

Que mi vida se convierta entonces en rama marchita
cuyos caídos capullos la dejan hoy desolada

Sin embargo, soy hombre árabe, no desistiré,
algún día descubrirás que no titubeo

Haré al amor puro, otra vez, tal como
repite el rocío la dicha de caer gota a gota,

de hacer que las rosas florezcan tan frescas, galanas,
y emitan fragancia, deliciosas de ver

Porque el amor se arrecia si se reasume fielmente
y la noche se fuga cuando los tahúres buscan su fortuna.

Almudena Guzmán

Madrid, España- 1964

Usted se me escapa

Usted se me escapa en los pasillos como
un discóbolo impregnado de aceite.

Pero todo lo que habla es una mano enguantada
por mis medias.

(Desnuda, froto su voz contra las caderas de la sábana
para no dormirme tan triste.)

Juana de Ibarbourou

Uruguay, 1892/ 1979

Descanso

Delicia, delicia de la casa en sombra,
De la casa fresca bajo la canícula,
De la mecedora y el libro en la verde
Penumbra del patio techado de parras
Donde runrunean avispa glotonas
Y toda la siesta canta una chicharra.
Y luego, ¡delicia del sueño que afloja
La loca y eterna tensión de mis nervios!

De: Raíz salvaje

Ana Rossetti

Cádiz, España- 1950

Mi jardín de los suplicios

En el jardín secreto, bajo el árbol,
despacio, muy despacio, desataste mis trenzas
y luego, impetuoso, porque yo sentí frío
y terca me negaba, arrancaste mi ropa.
Con cingulo de larga enredadera
la deslucida organza que sirviera de colcha
a la cuna común, experto me ceñiste.
En la callada hora, muy lejos de los padres,
con jugo de geranios la boca me teñías
y ajorcas vegetales en mis breves tobillos
se enroscaron.

Bailé furiosamente.

Cual halo tras de mí henchíase la túnica,
en torno a ti crecían los aros de mis huellas.
Yo, tanagra diversa, evasivo laurel
y tú quieto. Perfectamente quieto.
salvo el brazo con el que me flagelabas.

Sara Ibáñez

Uruguay

Isla en la luz

Se abrasó la paloma en su blancura.
Murió la corza entre la hierba fría.
Murió la flor sin nombre todavía
y el fino lobo de inocencia oscura.

Murió el ojo del pez en la onda dura.
Murió el agua acosada por el día.
Murió la perla en su lujosa umbría.
Cayó el olivo y la manzana pura

De azúcares de ala y blancas piedras
suben los arrecifes cegadores
en invasión de lujuriosas hiedras.

Cementerio de angélicos desiertos:
guarda entre tus dormidos pobladores
sitio también para mis ojos muertos.

Subcomandante Marcos

Chiapas- México

"No morirá la flor de la palabra, / podrá morir el rostro oculto de quien la nombra hoy, / pero la palabra que vino desde el fondo de la Historia y la tierra, / ya no podrá ser arrancada por la soberbia del poder. / Nosotros nacimos de la noche, / en ella vivimos, moriremos en ella. / Pero la luz, será mañana para los más, / para todos aquellos que hoy lloran la noche, / para quienes se niega el día, / para quienes es regalo la muerte, / para quienes está prohibida la vida. / Para todos la luz, para todos todo. / Para nosotros la alegre rebeldía, para nosotros nada."

Antonio Machado

España, 1875/ 1939

Federico García Lorca

*"...Me separa de los muertos
Un muro de malos sueños..."*

Federico García Lorca

Se le vio, caminando entre fusiles
por una calle larga
salir al campo frío,
aún con estrellas, de la madrugada.

Mataron a Federico
cuando la luz asomaba.
El pelotón de verdugos
no osó mirarle a la cara.
Todos cerraron los ojos;
rezaron: ¡Ni Dios te salva!
Muerto cayó Federico
sangre en la frente y plomo en las entrañas
Que fue en Granada el crimen,
sabed, ¡pobre Granada!, en su Granada.

Beatriz Zuluaga

Manizales, Colombia- 1934

Esta piel

Esta piel que yo estrecho
como mi propio nombre
tiene el sabor lejano
de las cosas sabidas.
Por eso me pregunto:
¿Dónde el cristal que siga
repitiendo el abrazo
hasta doblarme en dos, multiplicada?
Amar ya no es batalla
al filo de la noche.
Es juntar rosas
para que crezcan rosas
y después inventar un silencio

callando los relojes,
tapándole la voz a los murmullos,
una aurora desnuda
como la carne próxima al abrazo.
Dame tu piel como un vestido
para un viaje de amor.
Yo extenderé mi cuerpo
camino-piel para tu paso.
Toda soy
mi cintura y mi seno
un redondo equipaje de deseo.
El mundo puede ser
un pequeño lugar para los sueños
o un universo abierto para multiplicar
la vida.
No lo olvide,
lo recuerde mi sangre,
que oyó en un junio de manzanas:
¡esta es la luz!

María Elena Hernández

La Habana- Cuba- 1967

Abismos

Que no tenga un río para fijar mis días.
Una vela o una claridad.
Estoy paralítica y no tengo preguntas.
No baja del mar a los abismos
quien de su abismo vive.
Y aunque a veces cargada penetre
y deje mi estela como una pregunta
Para responderme no tengo espejos.
Narciso sin manos para romper el agua.

Juana Bignozzi

Argentina, 1937

¿Fieras de papel en ambas orillas?

nuestros mitos se han permitido sobrevivir
y nos han obligado a retroceder
ante esa piedra de la desmemoria
con la que construyen su mausoleo
no somos la juventud que los continuará
tampoco el pasado que los llora
y aunque fuertes y lúcidos como la historia
queremos educarnos en la fragilidad del futuro

León Felipe

España, 1884/ 1968

Romero solo

Ser en la vida romero,
romero sólo que cruza siempre por caminos nuevos.
Ser en la vida romero,
sin más oficio, sin otro nombre y sin pueblo.
Ser en la vida romero, romero..., sólo romero.
Que no hagan callo las cosas ni en el alma ni en el cuerpo,
pasar por todo una vez, una vez sólo y ligero,
ligero, siempre ligero.
Que no se acostumbre el pie a pisar el mismo suelo,
ni el tablado de la farsa, ni la losa de los templos
para que nunca recemos
como el sacristán los rezos,
ni como el cómico viejo
digamos los versos.
La mano ociosa es quien tiene más fino el tacto en los dedos,
decía el príncipe Hamlet, viendo
cómo cavaba una fosa y cantaba al mismo tiempo

un sepulturero.
No sabiendo los oficios los haremos con respeto.
Para enterrar a los muertos
como debemos
cualquiera sirve, cualquiera... menos un sepulturero.
Un día todos sabemos
hacer justicia. Tan bien como el rey hebreo
la hizo Sancho el escudero
y el villano Pedro Crespo.
Que no hagan callo las cosas ni en el alma ni en el cuerpo.
Pasar por todo una vez, una vez sólo y ligero,
ligero, siempre ligero.
Sensibles a todo viento
y bajo todos los cielos,
poetas, nunca cantemos
la vida de un mismo pueblo
ni la flor de un solo huerto.
Que sean todos los pueblos
y todos los huertos nuestros.

Nuno Júdice
Portugal, 1949

Disseram-me: ontem à noite
ninguém esteve aqui. Mas a casa,
porque está iluminada? Porque
se ouvem os passos habituais
no corredor? Porque ficou,
na escada uma sombra
esquecida?

Sim: ontem à noite,
o silêncio transformou-se
em música de obscuras
presenças – como se
não bastasse o vento
no silêncio dos quintais;

e reconheci, pelo que
me disseram, o eco da tua voz,
e até algumas das palavras
que, outrora, trocámos entre
vinho e risos. (Como, no entanto,
responder-te? Se atrás da porta,
sob a primeira impressão de vida,
só o frio, e a humidade do Inverno,
me acolhem?)

Pablo Neruda
Chile, 1904/ 1973
Soneto XVII

No te amo como si fueras rosa de sal, topacio
o flecha de claveles que propagan el fuego:
te amo como se aman ciertas cosas oscuras,
secretamente, entre la sombra y el alma.
Te amo como la planta que no florece y lleva
dentro de sí, escondida, la luz de aquellas flores,
y gracias a tu amor vive oscuro en mi cuerpo
el apretado aroma que ascendió de la tierra.
Te amo sin saber cómo, ni cuándo, ni de dónde,
te amo directamente sin problemas ni orgullo:
así te amo porque no sé amar de otra manera,
sino así de este modo en que no soy ni eres,
tan cerca que tu mano sobre mi pecho es mía,
tan cerca que se cierran tus ojos con mi sueño.

Oscar Portela

Argentina

Quién soy

A Sifrido Radaelli.

Un Olmo seco Hendido por el Rayo.
Marcias o la intemperie sin fin
Y la furia de Apolo.
El expuesto a todos los olvidos
Y Al Olvido del Olvido Mismo.
El trino de un zuindá*/ a los lejos.
Las sombras que llevo ya conmigo.
Los éxtasis del tiempo lanzados
Al poema como fuga de mí.

La cárcel de mi cuerpo y el amor
De las lunas o el jazmín del Estío.

Caballos olvidados en palenques*/
Cansados y con belfos sudorosos
Que esperan de la mano de amo
Un tributo de calma.

Quien soy. No lo dice el poema.
No lo dice mi nombre ni mi sexo.
No lo dicen los duelos de las horas
Perdidas. Entresueños contemplo

A un niño entregado a lo verde
Y zurciendo las Estrellas de la Noche
Del trópico.

Niño en el agua de las lagunas mansas.
Niño de las mandarinas y los limoneros
Y las Pomas de Abril.

Niño que espera un niño para
Rasgar el cielo y esperar el adviento.

Quien soy. Nadie contesta.
¿Madre quien soy?

A veces una sombra
Sigilosa se posa en mi ventana
Contestando: el que debías ser.

*Zuindá : pajaro de la fauna autoctona correntina.
Palenque: lugar donde se atan las riendas del caballo.*

Fernando Pessoa

Portugal, 1888/ 1935

O Infante

Dios quiere, el hombre sueña, la obra nace.
Dios quiso que la tierra fuese toda una,
que el mar uniese, ya no separase.
Consagróte, y fuiste desvelando la espuma,
y la orla blanca fue de isla en continente,
clareó, corriendo, hasta el fin del mundo,
y vióse la tierra entera, de repente,
surgir, redonda, del azul profundo.

Quien te consagró te creó portugués.
Del mar y de nosotros en ti nos dio señal.
Cumplióse el Mar, y el Imperio se deshizo.
¿Señor, falta por cumplirse Portugal!

Guillermo Coulter

Argentina

Avatares

Aprecio esa fisura de nostalgia
que muestran el silencio de campanas y torres.
Al final de un acantilado de incertidumbres

me tuesto con la luz del clamor final.
Mis dedos merodean el tenso hilar de cuerdas
y aplico al sentido menos común
el más común de los delirios.
Con un solo arpegio evoco al viento como un druida
en el follaje de los siglos,
la pasión que nos convoca aún sigue abierta
de ganas y piernas,
por siempre fieles a los avatares de la letra

Eugenio de Andrade
Portugal, 1923/ 2005
Num exemplar das Geórgicas

Os livros. A sua cálida,
terna, serena pele. Amorosa
companhia. Dispostos sempre
a partilhar o sol
das suas águas. Tão dóceis,
tão calados, tão leais.
Tão luminosos na sua
branca e vegetal e cerrada
melancolia. Amados
como nenhuns outros companheiros
da alma. Tão musicais
no fluvial e transbordante
ardor de cada dia.

Raúl González Tuñón
Argentina 1905 - 1974.
Solitaria mascarita

*El cascabel es una flor con música,
(opinión de Adolfo Enrique)*

No hay nada más triste que una máscara suelta
y ahora, cuando el carnaval es triste,
pero esa lleva un gorro de cascabeles, eh,
y el cascabel es una flor con música.
(En los remotos comienzos del hombre
sin duda un niño intentó la metáfora,
la imagen, el cimiento sutil de los poemas.)
En el fondo del martes se dibuja
la fugaz mascarita solitaria.
Pero hay algo más triste y es cuando se va el circo
que en los anchos terrenos hizo vibrar su carpa.
Porque el circo, ése sí que es una flor con música
derramada y sonora. Clara como un domingo.
Una vez yo me fui detrás de un circo pobre.
Detrás de un sueño; de un sueño con música.

Eliane Arruda
Brasil
Sueño de la aurora

En mi vida,
conocí desdichados
e incrédulos,
tal vez en dosis mayores
que felices
y vibrantes...

Son muchos los que
se tostan con la llama
del negativismo,
pocos los que
se broncean con el tono
rosado del optimismo...

Sólo quiero ver
en mi pasaje
por la ladera de este mundo
el escenario de la aurora,
como bando de pájaros en retirada,
vuelos divinos,
colores de alborada...

Jorge Najar

Perú

Una que tanto

Más allá del plumaje, en los temblores.
los de adentro, y también en los pavoneos,
uno que tanto sangró, uno que tanto
vio arena del desierto royéndola,
el tren del verano dislocando la soledad,
esta infancia, en fin, lavándole las manos.
Uno que tanto, en suma, la amó
ahora ya no es más o tal vez ya nunca
en ese pavoneado plumaje y andares
de ave augusta, complacida
en finos y honorables gestos.
Así yo ya no. Así yo ya no más.
Habrá que esperar, sin embargo, Señora
-trate de no olvidarlo-
encontrada más tarde desnuda y pelada
amando a sudores, temblando en las entrañas
y ya otra o quien sabe la misma,
pero ya otra, en la privacidad total,
sin plumas ni pavoneos
y ya sólo entonces volver a sangrar
esta vez sí para siempre.

De: Finibus terrae

Florianio Martins

Brasil

Primeiro esboço

Quem te envia, diluviana forma que me extravasa?
Não és um disparate, suponho, ou mesmo
o começo de uma nova história. Hábil conduzes
as imagens secretas de muitos mártírios.
Sinto-me fausta criatura ao receber-te em casa.
Parecem não te importar as perguntas que faço.
Reinas em qual floresta, em qual enigma de folhas?
Para atender a qual desígnio deves me levar contigo?
Avilta-me a proteção do morto. Dispensso-te
as núpcias, as leis do entranhado sacrifício.
Mas podes repousar da longa viagem, quem sejas,
enquanto me sucedem os aforismos de teu corpo.

Etherline Mikëska

Vista Alegre (Sur)- Neuquén- Argentina

Venus

Venus satisfecha
Rodajas de miel en la boca
Cabellos de diamante...
Ombligo al aire sin prisa
Caricias de extremidad
En extremidad
Hasta la puntilla de los pies
Soltando amor,
Borbotones de amor
Salvaje.

Manuel Bandeira**Brasil, 1886/ 1968****Nueva poetica**

Voy a lanzar la teoría del poeta sórdido.

Poeta sórdido:

aquel en cuya poesía está la marca sucia de la vida.

Hay un sujeto,

sale un sujeto de la casa con la ropa de brin blanco

muy bien almidonada , y en la primera

esquina pasa un camión , le salpica el saco

con una mancha de barro:

es la vida.

El poema debe ser como como la mancha en el brin:

hacer que el lector satisfecho de sí se desespere.

Sé que la poesía es también rocío.

Pero éste queda para las nenitas; las estrellas alfa,

las vírgenes ciento por ciento

Y las amadas que envejecieron sin maldad.

Vicente Gerbasi**Venezuela- 1913 - 1992****Te amo infancia, te amo**

Te amo, infancia, te amo

porque aún me guardas un césped con cabras,

tardes con cielos de cometas

y racimos de frutas en los pesados ramajes.

Johana Godoy**Guatemala****El último héroe**

Este hombre

va resistir el embate

de la desilusión y la miseria

Va a sobrevivir

al desastre de ser

humano y hombre

Saldrá en dichoso caballo blanco

y no defraudará nuestros sueños

Este héroe

El último

no se nos morirá entre las manos

Patricia Veron**Argentina****Calle sin nombre****4.**

Se pierden pronto en su victoria

el perrerío y los gurises la tuercen

llamándola por el nombre de sus gritos

la esquina los silencia...

espera días que parecen siglos

algún gesto o voz humana

espera

que devuelvan el rubor y los hoyuelos...

Miguel Angel Asturias**Guatemala- 1899-1974****Ella lo dijo en un poema**

Va pasando esta pena,
la pena de la vida,
la pena que no importa,
tú la has sentido larga,
yo la he sentido corta
y aún está distante
la tierra prometida.

A nuestro paso errante
fatal es todo empeño,
toda esperanza es muerta,
toda ilusión fallida ...

Yo guardaré tu nombre,
yo velaré tu sueño,
yo esperaré contigo los primeros albores,
yo enjugaré tu llanto cuando conmigo llores,
y cuando ya no quieras que camine contigo
déjame abandonada como un grano de trigo
sobre las sementeras ...
Déjame para siempre cuando ya no me quieras!

Vera Lúcia de Oliveira

Brasil

Pássaros convulsos

chocam-se contra os postes
os pássaros
destilados pela noite
destroçam-se em vôo inatural

batem contra os ossos
surdos
contra os batentes
que não escutam o sangue
jorrar no escuro

Tomado de: poesia.net- www.algumapoesia.com.br- Carlos Machado, 2007

Jose María Pallaoro

La Plata, Argentina, 1959

Otra casa

de un cielo gris
con destellos
anaranjadamente
oscuros

los pájaros de la tarde
caen

vacíos
sin peso

como hojas
que sopla

la muerte

quizás queriendo
otra casa

Carlos Pellicer

México- 1899 –1977

Estudio

Apenas te conozco y ya me digo:
Nunca sabrá que su persona exalta
todo lo que hay en mí de sangre y fuego?

¡Como si fuese mucho
esperar unos días -¿muchos, pocos?-

porque toda esperanza
parece mar del Sur, profunda, larga!
Y porque siempre somos
frutos de la impaciencia bosque todos.
Apenas te conozco y ya arrasé
ciudades, nubes y paisajes viajes,
y atónito, descubro de repente
que dentro estoy de la piedra presente
y que en cielo aún no hay un celaje.

Cómo serán estas palabras, nuevas,
cuando ya junto a ti, salgan volando
y en el acento de tus manos vea
el límite inefable del espacio.

Juan Luis Hernández Milián
Matanzas- Cuba- 1938

El río es otra
metáfora posible.
Sin rumbo ahora
entre claros misterios
descifro cada gota.

Mirna Guerrero
Misiones, Argentina

elementos

TIERRA

1

en el umbral del Agua
erige sus árboles
catedrales de un mundo antiguo
exhiben belleza en peligro

y dejan el testimonio del hombre
como un error
un descuido de dios
cuando sembraba
vida
y luz

Isabel Frayre

México

Mi amor descubre objetos

mi amor descubre objetos
sedosas mariposas
se ocultan en sus dedos

sus palabras
me salpican de estrellas

bajo los dedos de mi amor la noche
brilla como relámpago

mi amor inventa mundos en que habitan
serpientes cuajadas de brillantes

mundos en que la música es el mundo
mundos en que las casas con los ojos abiertos
contemplan el amanecer

mi amor es un loco girasol que olvida
pedazos de sol en el silencio

Rubén Vedovaldi

Capitán Bermúdez- Santa Fe- Argentina

Oigo cantar al mar

oigo cantar al mar
y lo acompaño
el mar habla de luz del sol
y yo soy un acorde hecho de sombras
máscara y máscaras
no tengo rostro no dejo rastro
voy donde quiere el mar
en la noche sin alma
no tengo clave de sol para abrir
pero acompaño
soy lo que quiere la muerte
en el fondo

Jaime Sabines

México, 1926/ 1999

Como pájaros perdidos XIX

Como ahora no hay maestros ni alumnos, el alumno preguntó a la pared: ¿qué es la sabiduría? Y la pared se hizo transparente.

Alberto Jiménez Ure

Venezuela, 1952

El indulto

En nuestras *ultimomundistas* comunidades,
Incesantemente flageladas por despiadados
Malhechores de cualesquiera naturaleza,
El *indulto* no puede ser calificado como algo
Diferente a una cretinada y *supremo* acto de
Hipocresía entre convictos y quienes lo serán.

De "Dictados por la ira"- Tomado de: Poemania 118

Rosario Castellanos

México- 1925-1974

Soneto del emigrado

Cataluña hilandera y labradora,
viñedo y olivar, almendra pura,
Patria: rememorada arquitectura,
ciudad junto a la mar historiadora.

Ola de la pasión descubridora,
ola de la sirena y la aventura
-Mediterráneo- hirió tu singlatura
la nave del destierro con su proa.

Emigrado, la ceiba de los mayas
te dio su sombra grande y generosa
cuando buscaste arrimo ante sus playas.

Y al llegar a la Mesa del Consejo
nos diste el sabor noble de tu prosa
de sal latina y óleo y vino añejo.

Francisco Paco Urondo

Argentina, 1930/ 1976/ desaparecido por la dictadura militar

Fin y principios

Estoy en los ruidos de la tristeza,
en las tablas de la perdición,
en el aire de este tiempo maldito infortunado;
llovizna criminal y sucia.

En aventuras, en la queja
del muerto y el terror de los vivos y el soplo
de los convalecientes.

Estoy en el clamor encontrado, fuera
de la felicidad y el fascismo y el olvido sin escuchar
la clausura y la ausencia,
sin tolerar la conmiseración, o desconocer
la alegría o la bondad o el dolor del caído.

Sin sentir resignaciones, sufriendo con rabia
la esperanza, viviendo a mi manera.

de "Del otro lado" (1960-1965)

Antonin Artaud

Francia-1896-1948

Noche

Los mostradores del cinc pasan por las cloacas,
la lluvia vuelve a ascender hasta la luna;
en la avenida una ventana
nos revela una mujer desnuda.

En los odres de las sábanas hinchadas
en los que respira la noche entera
el poeta siente que sus cabellos
crecen y se multiplican.

El rostro obtuso de los techos
contempla los cuerpos extendidos.
Entre el suelo y los pavimentos
la vida es una pitanza profunda.

Poeta, lo que te preocupa
nada tiene que ver con la luna;
la lluvia es fresca,
el vientre está bien.

Mira como se llenan los vasos
en los mostradores de la tierra
la vida está vacía,
la cabeza está lejos.

En alguna parte un poeta piensa.
No tenemos necesidad de la luna,
la cabeza es grande,
el mundo está atestado.

En cada aposento
el mundo tiembla,
la vida engendra algo
que asciende hacia los techos.

Un mazo de cartas flota en el aire
alrededor de los vasos;
humo de vinos, humo de vasos
y de las pipas de la tarde.

En el ángulo oblicuo de los techos
de todos los aposentos que tiemblan
se acumulan los humos marinos
de los sueños mal contruidos.

Porque aquí se cuestiona la Vida
y el vientre del pensamiento;
las botellas chocan los cráneos
de la asamblea aérea.

El Verbo brota del sueño
como una flor o como un vaso
lleno de formas y de humos.

El vaso y el vientre chocan:
la vida es clara
en los cráneos vitrificados.

El areópago ardiente de los poetas
se congrega alrededor del tapete verde,
el vacío gira.

La vida pasa por el pensamiento
del poeta melenudo.

En la calle sólo una ventana,
las cartas batidas suenan.
En la ventana la mujer sexuada
somete su vientre a discusión. "

Carlos Aldazabal

Salta, Argentina

Composición de espacio

Circunvalar el lugar
donde reposaba
el objeto del deseo.

Circunvalarlo, rodearlo, asediarlo,
manotear el aire a la altura de los hombros
y capturar un rostro que no existe.

Una soledad que certeramente se conoce.

Clementina Suárez

Honduras

Amor salvaje

¡Qué bien estás,
desgarrándome toda!

Amor salvaje.

¡Qué bien estás,
amenazando mi vida!

Amor salvaje.

Qué bien estás,
contenido en lo inexplicable.

Antonio Esteban Agüero

Argentina

Soneto XXI

(El CHÉ)

Se lo vio discutir con los fusiles
con su sonrisa de Argentino nuevo
entre las selvas donde un día el grito
del Inca fue dicho por tambores.

Se lo vio conversar con los fusiles
hablar de libertad y pan de todos
decir que Mao es la verdad de Cristo
y Fidel el cogollo del azúcar.

Botas y botas y fusiles negros
le cortaron la flor de su garganta
cuando empezaba a florecer en fruto.

Yo no soy comunista y sin embargo
el CHÉ nos reúne y nos conmueve
desde su sangre de Argentino libre.

Alejandra Pizarnik

Argentina- 1936-1972

La jaula

Afuera hay sol.
No es más que un sol
pero los hombres lo miran
y después cantan.

Yo no sé del sol.
Yo sé de la melodía del ángel
y el sermón caliente
del último viento.
Sé gritar hasta el alba
cuando la muerte se posa desnuda
en mi sombra.

Yo lloro debajo de mi nombre.
Yo agito pañuelos en la noche
y barcos sedientos de realidad
bailan conmigo.
Yo oculto clavos
para escarnecer a mis sueños enfermos.

Afuera hay sol.
Yo me visto de cenizas.

Jorge Boccanera

Argentina

Comentarios

dos niños que se miran
interrumpen el mundo

Dulce María Loynaz

Cuba, 1903/ 1997

Poema CI

La criatura de isla pareceme, no sé por qué, una
criatura distinta. Más leve, más sutil,
más sensitiva.
Si es flor, no la sujeta la raíz; si es pájaro, su cuerpo
deja un hueco en el viento; si es niño, juega
a veces con un petrel, con una nube...
La criatura de isla trasciende siempre al mar que la
rodea y al que no la rodea.
Va al mar, viene del mar y mares pequeñitos se
amansan en su pecho, duermen a su calor
como palomas.
Los ríos de la isla son más ligeros que los otros ríos.
Las piedras de la isla parece que van a salir
volando...
Ella es toda de aire y de agua fina. Un recuerdo de sal,
de horizontes perdidos, la traspasa en cada ola, y
una espuma de barco naufragado le ciñe la cintura,
le estremece la yema de las alas...
Tierra firme llamaban los antiguos a todo lo que no
fuera isla. La isla es, pues, lo menos firme,
lo menos tierra de la Tierra.

Nicolás Guillén

Cuba- 1902-1989

Palabras fundamentales

Haz que tu vida sea
campana que repique
o surco en que florezca y fructifique
el árbol luminoso de la idea.
Alza tu voz sobre la voz sin nombre
de todos los demás, y haz que se vea
junto al poeta, el hombre.

Llena todo tu espíritu de lumbre;
busca el empinamiento de la cumbre,
y si el sostén nudoso de tu baculo
encuentra algún obstáculo a tu intento,
¡sacude el ala del atrevimiento
ante el atrevimiento del obstáculo!

Julio Cortázar**Argentina, 1914/ 1984**

Todo lo que de vos quisiera
es tan poco en el fondo
porque en el fondo es todo
como un perro que pasa, una colina,
esas cosas de nada, cotidianas,
espiga y cabellera y dos terrones,
el olor de tu cuerpo,
lo que decís de cualquier cosa,
conmigo o contra mía,
todo eso es tan poco
yo lo quiero de vos porque te quiero.
Que mires más allá de mí,
que me ames con violenta prescindencia
del mañana, que el grito
de tu entrega se estrelle
en la cara de un jefe de oficina,
y que el placer que juntos inventamos
sea otro signo de la libertad.

En: *Salvo el crepúsculo*, Buenos Aires, Ed. Alfaguara, 1996

Mario Mele**Uruguay****Padre**

habría comido tu muerte
si me hubieras dejado,
desgarrarla de tu frente
como un suave sudor de alivio
y bajar a tu cuarto
para mirarte, detrás de la puerta...

De La camena. Edit. Aldebarán. Montevideo, 1999.

Jorge Teillier**Chile- 1935-1996****3**

Kilómetro 662 a las cuatro de la tarde.
En la calle Comercio los turcos y los españoles
bostezan tras los mostradores.
No hay un alma en la calle a la hora de la siesta
horadada sólo por el cuerno primitivo del vendedor de helados.
En las afueras los campesinos esperan las micros rurales.
Tal vez me vaya a otro pueblo
cuyo destino voy a leer en la palma de sus calles.

Roberto Brenes Mesén**Costa Rica- 1874-1947****Las cosas**

Las cosas son las silenciosas urnas
que guardan algo de divino en ellas:
el fuego de la luz de las estrellas,
la mansedumbre de un fulgor de luna.
Las cosas son granadas de rubíes
abiertas para el ojo de la mente:
cantan en su interior y alegres ríen
como las limpias voces de la fuente.
Las cosas sienten el contacto humano,
caricias y desdenes, luz y sombra,
el calor amoroso de la mano
y el arrullo feliz de la paloma.
Las cosas son el pensamiento en pieles

de sorda piedra o de metal sonoro,
ideas impalpables que se sienten
como un aroma en un reflejo de oro.
Las cosas tienen inmortal memoria,
espejos son que lo recuerdan todo,
cada una es un fragmento de la historia,
cada una es una nota musical del cosmos.

Tomado de: Poésie Costaricienne du Xxe Siècle Edition Bilingue, Ediciones Patiño. Suiza, Hacia nuevos umbrales

Elsa Fenoglio

Haedo, Argentina

Circunstancias

Fuimos circunstancias grises,
apelaciones lúdicas
incrustadas en el barro.
Eramos dueños de la levadura
fértil
convertida en grito.
El dosel empañado
de justas incógnitas.
Pero
nunca es como creemos:
la intersección de los sueños
el resplandor de la memoria
el aluvión luminoso de la verdad.
Nunca es igual
el desarrollo de la locura.

Julio Antonio Gómez Molinet

Las Tunas- Cuba-

El mundo conozca mi gozo

Las mujeres que me escarnecían proclamen la paz.
Fui higuera donde ahorcaban el orgasmo
de los hombres,
el clamor de los hijos en la conciencia.
Fui la muerte antes de nacer,
mas el enigma halló en la escucha de Dios
los estertores del tiempo

Adriano Corrales

Costa Rica

Arte poética 1

La diferencia
entre poeta y comediante
consiste en que
el primero
no se inclina
para recibir el aplauso

Gustavo Lespada

Argentina

6. Los otros

Para la población civil somos intratables.
Nos miran con todos los matices entre
la compasión, el asco y el desprecio.
Perciben en nuestra deplorable condición
la causa: debemos estar manchados por
alguna misteriosa y gravísima culpa.
Parias, delincuentes, deicidas.
Algo habrán hecho.

Michele Najlis

Nicaragua

Este pobre siglo heróico

Managua: en las ruinas del hambre
en las ruinas del hierro, del cadáver
un niño escarba los escombros en busca de tesoros.

Un niño, en Machu Pichu, pide limosna
a los turistas.

El Hombre, con su gran mayúscula podrida
su pequeño corazón destrozado por autopsias
largas autopistas e hilos telefónicos
solo
asomado al telescopio de sus vísceras
asediado por su única maniática locura de silencios
visita paso a paso la herrumbre de los siglos
persiguiendo un hueco, un nido, una piedra o una tumba
en que poner
ese amor que lo revienta
porque es más que cuatro letras
o un slogan navideño
o el cinco que la rica adolescente
con cara angelical
extiende al mendigo feo y viejo
ante los ojos conmovidos de su madre.
Es más que esta mierda pegajosa
que unas veces se llama caridad
y otras cinismo.

Pero es preciso arrullar este amor
protegerlo del frío y de las bombas
llorar nuestra muerte con él entre los brazos
darle un beso
entregarlo al futuro
y que a la vuelta del tiempo
los hombres
tengan compasión
de nuestro pobre siglo heroico.

Pepe Sánchez

Cuba

Nunca lo dicho será todo

You may say I'm a dreamer
But I'm not the only one
(*Imagine*, **John Lennon**)

A veces uno quisiera una tregua,
algún reloj partido en el horizonte,
un tiempo para hacer recuerdos de la nada.
Uno quisiera trastocar las calles,
poner días de mar y anuncios civiles
en cualquier esquina de septiembre;
hipotecar el olor de la mujer en abril
por los zapatos sin noticias;
que la aduana y una diva de Broadway
pasen desnudas la prueba del insomnio.
Apenas ser una pancarta del porvenir,
esa verdad a la intemperie;
aquel que camina consigo mismo
cuando ninguna razón razona con su desamparo
y hay puentes en la calle rota del olvido
que no han sido volados por el corazón.
Cualquier sol con crédito abierto
para los amigos del bar y sus lanzas de fuego.
Un día sin dueños ni nombres prohibidos,

sin comisionistas del futuro
apostando por los balcones del hijo.
Un presente en que gane la vida,
el grito habitable más allá de tu voz;
sin la frágil diferencia de clases
entre paisaje y terror,
infancia y manos que se abren como augurios.

Hay ganas, por debajo del alma,
de darle rienda suelta a la nostalgia
y sus inoportunos secuaces nocturnos.
Ganas repartidas en los buzones del alba,
alusivas como la semántica en invierno;
ganas de congelar las ganancias del odio
sin nadie vestido con derecho al veto;
urgencia de llamar a la duda de enfrente
para arrancarle la mala hierba,
esos vecinos altamente sectarios,
como el sentido humano de lo nuestro,
la crisis fronteriza, el cielo sin burocracia
y otras terapias de soledad,
cada vez más pañuelo y menos aire.
Tratándose de una tregua entre prójimos
y forajidos del rumbo y las jorobas,
tendrá decretos solo para el que calla.

A veces uno necesita una tregua,
cierta ternura en subasta,
un día no laborable para el dolor,
de salir a fecundar el arte de los sueños;
que sobre todos los latidos
perdure el de libertar, el que congrega.
Y como nunca lo dicho será todo,
uno se guarda deseos no publicables,
pacíficamente escritos en el íntimo candor.
Como cualquier hoy, anónimo, de esos
de casa y jardín, lluvia y azules indefensos,
en que te exilias cerca de tu sombra,
invitar al filin a tu fiesta de espejos,
al crepúsculo cuando es ilegal la tristeza;
junto al país sentar a la utopía.
Y que el amor abra fuego, nubes de coraje,
contra la palabra pretexto y la fe sin abrazos;
que el día de salir a votar por los lobos
John Lennon y la Luz toquen a tu puerta.

Gioconda Belli

Nicaragua

Como tinaja

En los días buenos,
de lluvia,
los días en que nos quisimos
totalmente,
en que nos fuimos abriendo
el uno al otro
como cuevas secretas;
en esos días, amor
en mi cuerpo como tinaja
recogió toda el agua tierna
que derramaste sobre mí
y ahora
en estos días secos
en que tu ausencia duele
y agrieta la piel,
y el agua sale de mis ojos
llena de tu recuerdo

a refrescar la aridez de mi cuerpo
tan vacío y tan lleno de vos.

César Espino Barros

España

Esferas

para que vuelen álgidos
los peros de los ojos
a los suburbios de la historia
apagaré las recámaras de doble filo
con oleadas de vítores y octubres
porque no hay más abrazos invisibles
de Cibeles respirándonos
ni flamingo flowers en el voltaje de papel de las tardes
animaré lo naranja del silencio
con la risa de mil ciegos en el mar
haré frío
tornaré púrpura el cielo
con la crema humectante de Andrómeda
haré esferas de cristal

De: automat(apresurado)- poemas 2005

Gloria Fuertes

Madrid, España- 1917 - 1998

En las noches claras

En las noches claras,
resuelvo el problema de la soledad del ser.
Invito a la luna y con mi sombra somos tres.

Ricardo Jaimes Freyre

Bolivia-1868- 1933

Fugaz

La rosa temblorosa
se desprendió del tallo
y la arrastró la brisa
sobre las aguas turbias del pantano.

Una onda fugitiva
le abrió su seno amargo,
y estrechando a la rosa temblorosa
la deshizo en sus brazos.

Flotaron sobre el agua
las hojas como miembros mutilados,
y confundidas con el lodo negro,
negras, aún más que el lodo, se tornaron.

Pero en las noches puras y serenas
se sentía vagar en el espacio
un leve olor de rosa
sobre las aguas turbias del pantano.

H. Magnus Enzensberger

Alemania-1929

Por qué los poetas mienten

Porque el instante
en que la palabra feliz
se pronuncia
no es nunca el instante de la felicidad.
Porque los labios del sediento
no hablan de sed.

Porque por boca de la clase obrera
nunca oiréis la palabra clase obrera.
Porque el desesperado
no tiene ganas de decir
"estoy desesperado".
Porque orgasmo y Orgasmo
son incompatibles.
Porque el moribundo, en lugar de decir,
"me estoy muriendo"
no emite más que un ruido sordo
que nos resulta incomprensible.
Porque los vivos
son los que rompen el tímpano de los muertos
con sus terribles noticias.
Porque las palabras acuden siempre demasiado tarde
o demasiado pronto.
Porque de hecho es otro,
siempre otro,
el que habla,
y porque aquel de quien se habla
calla.

De "El hundimiento del Titanic"

Julieta Bermúdez

Matanzas, Cuba- 1977

Matanzas

I

No salven a la ciudad
que yace deshojada
puede perderse en las tardes y caminar descalza los ríos.
En sus muros se hiela el espacio y queda inmóvil la luz.
Que se esfume en la lentitud de los trenes pero que vuelva
donde andan moribundos los barcos y el musgo es una senda imprevisible.

II

El caminante de los pies grises
se posa en el campanario más alto para llorarle a los tejados su mudez.
Esta ciudad quedó atrapada
en el espacio interminable de un instante, en un vuelo eterno.
¿Quién vertió este cántaro de islas y peces sobre mi cuerpo?
Alguien muere perdido.
Un hilo de polvo se eleva.
Las ballenas hieren la transparencia,
se lamentan las aguas de ser indiferentes a sus ojos.
Si pudieran ahogarse en lo profundo.

Este poema fue tomado de la antología "Generación de los invisibles", (España, 1991)

Luis de Góngora

España-1561-1627

Un sueño

Varia imaginación que, en mil intentos,
a pesar gastas de tu triste dueño
la dulce munición del blando sueño,
alimentando vanos pensamientos,

pues traes los espíritus atentos
sólo a representarme el grave ceño
del rostro dulcemente zahareño
(gloriosa suspensión de mis tormentos),

el sueño (autor de representaciones),
en su teatro, sobre el viento armado,
sombras suele vestir de bulto bello

Síguelo; mostraráte el rostro amado,
y engañarán un rato tus pasiones
dos bienes, que serán dormir y vello

De "Sonetos"

Rosina Varcacel

Lima, Perú

Manos abiertas

Manos abiertas en el umbral de la nada
tus ojos de carbón solar
resucitan a la violeta más pálida de mi jardín
Tal vez no exista otra estación para celebrar a la musa
de los poetas del pueblo
a la rosa lila de la generación del '50
Sin embargo nuestro cántico dará fe
el amor sobrevive en el universo
Relámpagos esmeraldas
Lo que el tango se llevó sólo es una película muda
No lloraremos sobre la hierba
Es demasiado tarde
Es domingo 25 de noviembre en Lima
y a las 9 y 30 hasta el agazapado silencio
impío se crispa
rompiendo la noche levemente inclinada.

Eugenio Montejó

Caracas, Venezuela-1938-

La hora de Hamlet

Esta mañana me sorprende
con mi olvidada calavera entre las manos.
Hago de Hamlet.

Es la hora reductiva del monólogo
en que interrogo a mi Hacedor
sobre esta máscara que ha de volverse polvo,
sobre este polvo que sigue hablando todavía
aquí y acaso en otra parte.

A la distancia que me encuentre de la muerte,
hago de Hamlet.

Hamlet y pájaro con vértigo de alturas,
tras las almenas del íngrimo castillo
que cada quien erige piedra a piedra
para ser o no ser según la suerte,
el destino, la sombra, los pasos del fantasma.

Liliana Teresa Chavez

Deán Funes, Córdoba, Argentina- 1956

Sola

He quedado
cercada,
sobre un derretido círculo
de piedra,
con el abierto grifo
de sal
sobre la herida.

Dylan Thomas

Gran Bretaña-1914/ 1953

En mi oficio u hosco arte

En mi oficio u hosco arte
ejercido en la noche en calma
cuando sólo rabia la luna
y los amantes descansan
con todas sus penas en sus brazos,
trabajo a la luz cantora

no por ambición o pan
o el lucimiento y oficio de los encantos
en los escenarios de marfil
sino por el común salario
de su más secreto corazón.

No para el orgulloso hombre separado
de la rabiosa luna escribo
en estas páginas rociadas
por la espuma del mar
ni para los encumbrados muertos
con sus ruseñores y salmos
sino para los amantes, sus brazos
abarcando las penas de los siglos,
que no pagan ni elogios ni salarios
ni prestan atención a mi oficio o arte.

Werner Asperstrom

Suecia-1918

El amor y la muerte

Sucede.
El bosque permite que suceda.
Las hojas amarillean y caen.
Es así.
Remolinos de viento se las llevan.
También se nos llevan a nosotros.
Es así.
Yo no puedo cambiarlo.
Los saltos de la cabra montés
de saliente en saliente -el último,
mal calculado, ¿quién intervendrá?
Jamás oí al bosque reclamar
sus hojas amarillas.
El viento se las lleva.
Es así
Pide algo que yo pueda darte: besos,
un abrigo de invierno nuevo, sinceridad.
Pídemme sinceridad.
El que susurra en tu reluctante oído
no es Dios
es tu viejo osito de trapo,
es el recuerdo de la abuela y la eternidad
bajo un tilo envuelto en el zumbido de los abejorros.
Lo que me persigue día y noche
no son los demonios
sino la muerte más vulgar: la mía.
Sobre nosotros dos ningún Eurípides
escribirá una tragedia.
Nuestro amor fue imperfecto,
pero al ser arrastrados por el viento
nuestras manos todavía se buscarán mutuamente.
Caen las hojas al suelo.
Lo que para algunos es un bello camino
es para otros un vómito de sangre.
Sobre la alfombra roja pone el ciervo
la pezuña y la liebre la pata.
Juntos amamos el árbol,
pero el árbol nos deja vivir,
nos deja morir. Es así.
Yo no puedo cambiarlo.
Es así.

De "Om dagen om natten"

Reynaldo García

El Salvador

Los amigos

Los amigos que terrible su adiós
Su olvido entre las horas
Su color transparente en los recuerdos

Su boca sin palabras, su risa sin eco.
Que triste es perderlos sin musica
Sin aliento, sin sombra, sin sol
Olvidarlos entre las calles que anuncian
Distancias ,corrientes de rios viejos
Gestos de pereza de historia comun
Las noches se apoderan de la calles
Los niños de las flores y la muerte de sus cartas
Ese día en que mueren los amigos
El sol se desgana en las azoteas
Como para llorar.

Gabriel Impaglione

Argentina

Para los tiempos que vendrán

Sucede que de pronto los relojes
echaron a girar su hora destinada.
Todo se puso en movimiento.

Lo inmóvil rompió la piedra,
lo derramado se alzó en llamas
y brotaron banderas de la tierra,
y voces lanzando su metralla.

Lo establecido descorrió velos
y desnudó sus pies de barro.

Los hombres escribiendo historia
abrieron ventanas al planeta.

Las cocinas llamaron a asamblea,
en cada hornalla, en cada alacena,
un arma espera el estampido,
su oficio de proclama.

Donde no había nada, ahora
hierven imposibles en su salsa.

La gente se alimenta de utopía,
ejerce el pan de la palabra.

Ya no es basta en voz baja
ni tiroteo de silla a silla ni puerta cerrada.

Sucede la calle inaugurada,
lo nuevo, creciendo desde abajo.

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas. Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra también es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

Visítá el blog: http://isla_negra.zoomblog.com

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía - www.unesco.org/poetry
